

"ESCALONES DE COMPLICIDAD"

En el oscuro rincón de la vida, a menudo nos encontramos en la posición fetal, sintiendo una escalada implacable de desafíos. La fibromiálgia, esa enfermedad invisible pero palpable, nos acompaña en este proceso de reconstrucción constante. Disculpen las molestias que a veces causa mi silenciosa enfermedad, pero esta carrera de fondo nos enseña a levantarnos deseando que el día termine.

Experimentamos subidas y bajadas en nuestras vivencias, persiguiendo la perfección con ilusión, esfuerzo y logros que otros ojos no ven. Los escalones del ayer, del hoy y del mañana nos desafían como los de una mazmorra hechizada, y nos preguntamos si debemos "pujar o baixar".

Nuestro plan de acción es un protocolo de rellano, recordando que no siempre supimos ver los átomos, pero siempre estuvieron ahí, como el apoyo incondicional de mi mami. Dos vidas se entrelazan en la espera de una segunda oportunidad. Miramos hacia arriba, llenos de dudas, preguntándonos si son ayuda u obstáculo los escalones dorados que nos quedan en esta escalera mágica de la vida.

Marta y su hermana eran como escalones de una escalera, inseparables. A pesar de los 15 días de medicación y los desafíos de la fibromiálgia, nunca soltaron sus manos. Caminaron por la Playa de la Malvarrosa, compartiendo sus sueños.

En su viaje, entendieron que la vida es como una escalera, con pequeños y grandes peldaños. Un pañuelo de amor simbolizaba su vínculo inquebrantable. Cada foto en su álbum hablaba más que mil palabras, en su ciclo de la vida.

Juntas, subieron 184 escalones, enfrentando la verdad de la vida: avanzar peldaño a peldaño, siempre sosteniéndose mutuamente, siempre en movimiento.

AUTORES/AS. Todas las personas que han participado en ESCALONES, pues este texto se ha confeccionado con títulos y palabras de sus trabajos,
Gracias por su participación